

EFEMÉRIDE DE LA DIP. CRISTINA ISMENE GAYTÁN HERNÁNDEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA, SOBRE LA CONMEMORACIÓN DE LA NOCHE TRISTE.

APREHENSIÓN DE MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN.

Tras haber traicionado, apresado y encadenado a inicios del segundo trimestre de 1520, a Motecuhzoma Xocoyotzin, noveno *huey tlatoani* de los mexicas, Hernán Cortés partió hacia Veracruz para enfrentar a Pánfilo de Narváez, quien había sido enviado por Diego Velázquez de Cuéllar, primer gobernador de Cuba, con el propósito de apresar a Cortés por rebeldía.

Durante la ausencia de Cortés, Pedro de Alvarado quedó al mando de alrededor de cien españoles, y a cargo de resguardar a Motecuhzoma Xocoyotzin y el cuartel español levantado en el Palacio de Axayácatl.

MATANZA DEL TEMPLO MAYOR.

El 22 de mayo de 1520, durante el festejo religioso del último día de la veintena *Toxcatl*, en honor del dios *Huitzilopochtli*, que se realizaba en el gran patio del Templo Mayor, Alvarado, tal vez temiendo una rebelión del pueblo mexica, en línea con su estilo de ataques militares preventivos, o tal vez por puro odio hacia los indígenas, irrumpió junto con sus soldados y los tlaxcaltecas en el patio superior, dio la orden de cerrar todos los pasos y accesos al lugar (entre ellas, la entrada del Águila, en el palacio menor, la entrada de *Acatliyacapan*, y la entrada de *Tezcacoac*) y de masacrar a todos los mexicas que se encontraban allí festejando. Acto seguido, fueron asesinadas decenas de mujeres y niños que se encontraban cerca del patio del *teocalli*, a manos de españoles y tlaxcaltecas. La matanza del Templo Mayor quedó ilustrada en el Códice de Durán.

MUERTE DE MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN.

Tras la matanza del Templo Mayor, con los mexicas enfurecidos, y los españoles y sus aliados tlaxcaltecas apertrechados en el Palacio de Axayácatl. En un intento de calmar a los pobladores de Tenochtitlan, Motecuhzoma Xocoyotzin fue obligado a que se presentara ante su pueblo desde un balcón, y los invitara a retirarse. La multitud, al ver a su *tlatoani* sometido y sobajado, en lugar de escuchar sus palabras, comenzó a lanzarle piedras y flechas; una de las piedras lo derribó y, según unas versiones, le causó la muerte tiempo después; otras versiones apuntan a que Cortés, al ver a su prisionero herido y ya sin valor para él, lo asesinó junto con Iztcuauhtzin, señor de Tlatelolco. El Códice Florentino muestra cómo los cuerpos sin vida de Motecuhzoma Xocoyotzin y de Iztcuauhtzin, fueron arrojados fuera del Palacio de Axayácatl por los españoles.

HUIDA DE CORTÉS HACIA TLACOPAN.

Al caer la noche del 30 de junio de 1520, los españoles y los tlaxcaltecas se prepararon para huir de Tenochtitlan. Construyeron puentes portátiles de madera, juntaron el tesoro robado a Motecuhzoma Xocoyotzin, y poco antes de la medianoche, aprovechando la lluvia que caía, se enfilaron sigilosamente por la Calzada de Tacuba; iban todos en formación cerrada, los españoles por delante y los tlaxcaltecas por detrás.

Pasaron sobre los canales de *Tecpantzinco*, *Tzapotlan* y *Atenchicalco*, y al llegar al canal de *Mixcoatechialtitlan*, fueron vistos por una mujer que había salido por agua. La mujer alertó de la huida, gritando “¡Se van a escondidas!”. Tras la alerta, un hombre convocó a todos desde el templo de Huitzilopochtli, haciendo retumbar el tambor de piel de serpiente de dicho templo, y gritando “¡Se van nuestros enemigos! Vamos a perseguirlos.”

Los mexicas atacaron a los españoles y a sus aliados con dardos, lanzas, flechas y piedras, lanzadas desde barcas que flanqueaban la calzada por ambos lados. Los españoles se defendieron con flechas, pasadores, lanzas y tiros de arcabuz. Asimismo, otros guerreros mexicas les cortaron la retirada desde la salida hacia Tlacopan.

Al llegar a *Tlaltecayohuacan*, en el Canal de los Toltecas, muchos españoles y tlaxcaltecas murieron por las heridas causadas por los guerreros mexicas y cayeron al canal; otros se hundieron por el peso de sus armaduras o por no haber soltado el oro y joyas que habían robado. Se dice que fue tal la cantidad de muertos que cayeron al canal, que la retaguardia de los españoles y los tlaxcaltecas pasó caminando sobre el canal, pisando los cadáveres. Ni una sola pieza de artillería pasó del lugar.

En la batalla, murieron Chimalpopoca, hijo de Motecuhzoma Xocoyotzin, así como Tlaltecatzin, príncipe tepaneca y guía de los españoles. Alrededor de nueve de cada diez tlaxcaltecas y cinco de cada diez españoles murió o fue capturado. Durante la ceremonia en la cual Cuiclahuac, señor de Iztapalapa y hermano de Motecuhzoma Xocoyotzin, fue nombrado como *huey tlatoani*, se dice que fueron sacrificados los españoles y los tlaxcaltecas capturados durante la noche del 30 de junio de 1520. Asimismo, se dice que cerca del 90% del tesoro de Motecuhzoma Xocoyotzin se perdió. La huida de los españoles y sus aliados fue retratada en el Códice Florentino. En el atrio del templo de San Hipólito, en la Ciudad de México, se encuentra un monumento conmemorativo a los españoles caídos en el Canal de los Toltecas.

Cuando los españoles iban llegando a Popotla, comenzó a amanecer. Cortés se sentó bajo un gran ahuehuete y lloró por su derrota y por la pérdida de sus hombres y la mayor parte de las riquezas que había robado. Ese árbol, conocido como el árbol de la Noche Triste, sobrevivió hasta finales del siglo XX, hasta que fue incendiado por unos delincuentes el 10 de enero de 1980. Actualmente aún está en pie.

La batalla ganada durante la noche conocida como la noche triste de Hernán Cortés, fue la mayor victoria militar del ejército de la Triple Alianza en contra de sus enemigos españoles y tlaxcaltecas, pues dejó a los españoles mermados en cuanto a número, sin artillería y sin el tesoro que habían robado a Motecuhzoma Xocoyotzin. Los mexicas obligaron a sus enemigos a huir, heridos casi todos, y con ello cimentaron su legado militar, el cual es

ampliamente reconocido y estudiado en nuestros días. Tal vez, si los españoles no hubieran tenido tanta suerte o la ayuda del pueblo del señorío de Tlaxcala para huir, la historia de México habría sido escrita de forma distinta, y nuestra identidad como nación sería otra.

Para abundar sobre la información plasmada en este documento, y para entender el contexto de lo aquí mencionado, consultar, entre otras fuentes:

–DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México: Ed. Porrúa, 2015.

–LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

–LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. *Historia de la conquista de México*. México: Ed. Porrúa, 2006.

–MOLINA, Sandra y ROSAS, Alejandro. *Érase una vez México*. vol. 1, México: Ed. Planeta / Martínez Roca, 2013.

Dado en el Salón de Sesiones de la Comisión Permanente, en el Senado de la República, el 08 de agosto de 2017.

DIP. CRISTINA ISMENE GAYTÁN HERNÁNDEZ.